



PRESENTACIÓN DE CADA PARTICIPANTE

Solista 1. En este camino post-capitular y en la experiencia de “caminar juntas”, bajo el “signo” de Caná, estamos llamadas a acoger el signo de Dios que es presencia dinámica y creativa, de ternura y de misericordia que salva a sus hijas y a sus hijos ofreciendo siempre alegría y esperanza.

Solista 2. En el corazón de la contemporaneidad estamos llamadas a reapropiarnos de la profecía de la presencia, asumida por don Bosco y madre Mazzarello y que se nos entregó con el carisma salesiano.

Solista 1. Presencia que, para el Instituto en este momento histórico, es sólida formación continua, sinodalidad misionera, escucha el grito de los más pobres y de la tierra en la óptica de la ecología integral. (ACGXXIV 35)

Solista 2. Hoy como en Caná cada una de nosotras está llamada a ser profecía de una presencia creativa y valiente.

Solista 1. Como en Caná estamos en una fiesta, una fiesta salesiana. Hacemos fiesta porque por un don de amor, estamos llamadas a vivir este Proyecto Mornese como una experiencia significativa de formación permanente, que refuerza y revitaliza nuestra vocación, favorece una más profunda asimilación de la identidad carismática y una renovada pasión misionera.

Solista 2. Hagamos fiesta porque Jesús y María están aquí, porque están Don Bosco y Madre Mazzarello, porque hay vino, porque cada una de nosotras, es un don precioso y nuestra presencia quiere ser el vino nuevo y bueno, que en la fiesta de la vida ofrece lo mejor de sí, para que en esta a en esta hora histórica inédita, viviendo la fuerza generadora del carisma, como en Valdocco y en Mornese, nunca falte el vino de la alegría y de la esperanza.

Ahora cada una de nosotras nos vamos a presentar. Nombre y lugar de procedencia.

Solista 1. Hagamos un brindis por la novedad que cada una de nosotras, en la sencillez y en la disponibilidad, camina y se proyecta como protagonista en este don que el Señor y el Instituto nos ofrece.